



Palacio-Castillo de Alaquàs

La otra estancia y principal, acogedora de las actuales celebraciones matrimoniales civiles, ofrece la mejor y más llamativa colección heráldica que en una fortaleza valenciana pueda hallarse; con un colorista y repetitivo recorrido blasonado a lo largo de los apoyos de la noble viguería oscura, además de los escudos blanquecinos de los señores propietarios que sobremontan la centrada chimenea y hasta los vanos de las puertas laterales y el mismo vitral emplomado de los Escrivá de Romani.

9 - PALACIO-CASTILLO DE ALAQUÀS

Por el equilibrado diseño de la amplia edificación palaciega renacentista, su patio con galería de arcos góticos, la restauración modernizadora y sus usos cívicos, el pozo y el aljibe, el balcón a la iglesia, el artesonado del salón y el poyo para montar a caballo.

Acostumbrados a tanto castillo musulmán reconvertido en fortaleza cristiana, llama la atención este edificio fortificado de nueva planta; ya en la línea del palacio renaciente, como no disimulan su fachada señorial y su puerta principal: dovelada al medio punto.

Su ubicación centrourbana y su conexión nobiliaria al templo parroquial adjunto, mediante capilla privada en altillo corífero, nos dan la idea de lo que nos vamos a encontrar al interior.

Primero el zaguán, luego el amplio patio descubier- to y, al levantar la mirada, la bella arquería gótica; al gusto mediterráneo-italianizante.

El gran cubo arquitectónico queda protegido por cuatro torres cuadradas esquineras, que enlazan entre sí por naves superiores de servicio; hoy reconvertidas en talleres ocupacionales. Mientras que la planta noble oferta estancias amplias e iluminadas: mostrando desde una soberbia chimenea a un gran salón principal, con bello artesonado.

La planta baja no deja de ofrecer detalles de interés, si bien un ala ha quedado como moderno y funcional salón de actos; con su sillería y tribuna. Componiendo el resto, un aljibe subterráneo que muestra -al patio- el coque-

to brocal de pozo en labra y varias dependencias iniciales, con una noble chimenea y destacados suelos mosaicos; precediéndoles el citado vestíbulo de palacio, que aún guarda la vieja bancada de montar a caballo del señor territorial.

10 - CASTILLO DE BUÑOL

Por su planta en doble recinto conectado por un camino en voladizo, su palacio interior museizado, los aspectos defensivos de la torre de la entrada principal con su puente sobre la calle honda y la estilosa torre opuesta final (con matabacán, blasón y ventanal ajimezado).

Castillo de Buñol o "castillo puerta", entre los reinos de Castilla y Valencia; Sierra de las Cabri- llas, del Sistema ibérico, por medio. Antes de que el altiplano Requena-Utiel se quisiera ver valenciano.

Solar de los Mercader, de ruta histórico-turística recientemente recuperada y señalizada. "Suiza valenciana" de los veraneantes tomadores de aguas con- temporáneos.

Castillo "sujetador", de dos tetones con un enlace intermedio. Lo que no impidió su parcial derrumbe histórico, con víctimas, cierta noche y sobre la barriada pobre de su pie. Castillo liberado, recientemente, de las casas parásitas por un avecindamiento popular sobre sus dos patios de armas.

A destacar su acceso principal, donde un puente -que permanece, ya en piedra- daba paso al recinto tras volar sobre un callejón hondo. Mostrando la puerta fuerte, con rastrillo incluido, cuyo vano enmarca la torre que cuenta como cuerpo de guarda. Refinada, sillar, ojival y abierta de bóveda al interior. Luego, la bolsa del patio; con muros que no quieren olvidar que fueron reelevados adosándoles aspi- lleras fusileras en el canto de arriba; de cuando las correrías carlistas por la zona.

A continuación, el puente enlazador de las dos partes fortificadas. Tan volado y atrevido que vale la pena salir por el portillo central (pasaje de "El Oscurico"), servidor de la villa alta, para ver su estructura desde el intradós.

La segunda fase castellológica guarda las originales estructuras habitacionales, en torno a su propio patio. Un salón gótico, reutilizado para actos y conmemoraciones, un caserón rehecho y dado a servir de asilo a restos histórico- arqueológicos y la planta cubierta de la iglesia-capilla propia de la fortaleza.

El final, más hondo de nivel que la entrada pero aún dominando la población, lo conforma otro bastión defensivo; con torre labrada, salida en codo y matabacán controlador. Dándole el toque señorial y suavizador a la fachada las hue- llas del escudo nobiliario que tuvo y el gracioso ventanal ojivo, con columnita parteluz.

11 - CASTILLO DE CHIREL

Por su draculesco emplazamiento sobre los precipi- cios del río Júcar a su paso por el término de Cortes de Pallás, su posición en el tránsito caballerizo desde la Hoya de Buñol al valle de Cotrentes, su recondítez y los paisajes del entorno que avista.